

**“No se trata solo de lo que han hecho con nosotros, sino de qué somos capaces de hacer con eso que han hecho” J.P. Sartre**

La concepción del ser humano y los aspectos que constituyen su personalidad a lo largo de su vida deben ser revelados la mayoría de las veces. Por tal motivo la metodología colectiva, desde la órbita del psicoanálisis nos introduce en la sinopsis de su autor. Para el caso en particular, consideré el conocimiento aplicado por la Dra. Claudia Lewi, en su obra titulada **“El secreto tóxico, aprendizaje y silencio”**, acompañado por el sello editorial de la Universidad del Salvador.

El libro plantea cómo de alguna forma nos introducimos en el tema del secreto- en su intimidad- en la construcción de la identidad - su destino- la memoria en base al olvido, como así también en el proceso de develamiento, que será analizado en la segunda investigación realizada por quien suscribe, complementando a la ciencia de la salud.

La autora enfatiza: lo omisivo o secreto tóxico de un secreto y su carácter amenazante reclama una luz que puede aclararla. ¡Cita a Proust, “no era más que eso! **“Eso”**, es lo que está investido por el secreto. El secreto- el acto de ocultar- inviste el contenido: paradójicamente, por un lado, lo tapa, pero por otro lado lo agiganta, al punto de consumir la energía de quien lo carga. También, cita en su obra a Nietzsche, en lo que deviene a cómo interpretamos el entramado de una historia, para elaborar juicios propios y tomar decisiones desde el pleno ejercicio de su libertad. De ahí la importancia de las señales que desprenden la acción de secretar(revelar); los secretos nacen, respiran, permanecen vivos, estallan o se resuelven en el marco de nuestras relaciones más significativas (Imber Black, E. 1992).

Surgen en el recorrido de la lectura fragmentos de autores, como Milan Kundera y de tres filósofos que han marcado la historia. Sócrates expresa **“Conócete a ti mismo y sé quién eres”**, ofreciendo su célebre frase **“Solo sé que no sé nada”**, desde la última concepción dialéctica que nos induce el filósofo, la autora considera que estas ideas refuerzan el interés de elección como base de inspiración para comenzar a pensar.

Sin embargo, el libro intenta ofrecer la búsqueda del secreto tóxico a través de la pregunta. Lewi considera además **“que las condiciones afectivas en las que el niño crece determinan en gran medida su actitud y su capacidad de aprendizaje, ya que un niño amado, contenido por sus mayores y estimulado estará abierto a las nuevas experiencias que irán construyendo su mundo cognitivo”**. Frente a las palabras expresadas por la especialista en el abordaje de lo secreto, se nos presenta el conflicto de lealtades al mismo tiempo. El niño prioriza el bienestar de sus padres, repercutiendo a lo largo de la vida su actividad cognitiva. Los muestreos de casos clínicos conllevan a el proceso de develamiento. Todo llega en el momento oportuno con la ayuda del grupo familiar, profesional y el niño que tiene la llave del tesoro. Ciertamente es, que cuando comienza el proceso de develamiento del secreto tóxico es indiscutible que, a través de la información ordenada, se efectúe un cambio de paradigma en la vida familiar, interpretando a su vez la voz en el contexto docente-realidad pasible de ser escuchada.

Entre varias historias reales, al azar elegí una de ellas: **“una historia familiar”**. Donde en una familia normal, uno de los hijos es segregado del grupo familiar. Lewi ilustra en su obra como se encuentra constituido el grupo familiar por el dibujo realizado por su

padre, entre otras técnicas del psicoanálisis. Primero se dibuja él, -padre de familia- luego sigue su esposa- dos hermanos y finalmente Federico, aquel niño expulsado por ser diferente al resto en sus comportamientos diarios. El padre lo encasilla en varias frases a lo largo de la trama, desde la primera entrevista terapéutica esboza “**este chico no va a llegar a nada en la vida**”, palabras que sentencian y que reclaman ser escuchados detenidamente, no siendo una tarea recurrente ni por los psicólogos, ni por los que conforman el grupo familiar. La narración de los comportamientos es clave para develar el secreto tóxico, percibiendo sus palabras, silencios, señales, develando aquello que lo perturba.

En este orden de ideas, es fundamental respetar a los hijos, escucharlo, dialogar, y dejar que expresen todas las ideas, a fin de acompañarlos y proyectar su personalidad a lo largo de la vida.

---

#### BIBLIOGRAFÍA

Lewi, Claudia (2013). El secreto tóxico. Aprendizaje y silencio. -1ª ed.-Buenos Aires: Universidad del Salvador